

¿ACUERDO PARA QUE?

La firma del Acuerdo Nacional patrocinado por el Cardenal Fresno fué recibida con gran simpatía por la inmensa mayoría de los chilenos. Así sucedió porque el Acuerdo apareció como un documento y un entendimiento capaz de interpretar los anhelos democráticos de muy diversos sectores ciudadanos.

Muchos, en la izquierda, vimos en este Acuerdo un hecho promisorio, un avance de gran importancia. Adherimos al Acuerdo entendiendo que, sin constituir ni una alianza política, ni menos un pacto de gobierno, sí constituía una adecuada formulación de principios democráticos compartidos. Al adherir, enfatizamos en lo positivo del Acuerdo y no en sus lados flacos, concediendo posturas para hacerlo posible; pensamos que una actitud generosa servía bien a los más importantes intereses del pueblo y del país.

A nuestro entender, cualquier formulación de principios y objetivos democráticos tiene sentido si y solo si se entiende como complemento, y no como sustituto, a la acción de las mayorías. Ningún Acuerdo, ningún documento, ninguna mesa, podrá reemplazar al actor central de la lucha por la democracia: el pueblo organizado, consciente y movilizado.

La derecha del Acuerdo parece confundir nuestra buena disposición o con ceguera política o con debilidad de carácter. Quisieran forzar un Acuerdo a su imagen y semejanza, abusando de presiones, amenazas y maniobras para, en definitiva, dejar cautivos al resto de los firmantes y adherentes. Particularmente, pretenden colocar una cuña entre el Acuerdo Nacional y la movilización unitaria de las mayorías por la democracia.

Si el precio del Acuerdo es la desmovilización popular o la división de los movimientos sociales, entonces muchos ciudadanos y sectores políticos revisarán su actitud y su voluntad frente a ese Acuerdo.

¿Acuerdo para qué? Para proporcionar un horizonte común a la acción multifacética de diversos sectores que desean la democracia. Para estimular y potenciar el protagonismo popular. Con ese Acuerdo estamos comprometidos, y no con un caballo de Troya de la desmovilización y del sectarismo.

Plato de Fondo:
**LOS CALCULOS
DE LA DERECHA**

FECH:
LECCIONES Y ELECCIONES

Vivir en Chile Hoy

TESTIMONIO DE LA PENI

VIAJE A CUBA
(Alamonedada lo lleva)

* pasquín (Del ita. Pasquino, nombre de una estatua en Roma, en la cual solían fijarse los libelos o escritos satíricos) m. Escrito anónimo que se fija en sitio público, con expresiones satíricas contra el gobierno o contra una persona particular o corporación determinada (Diccionario de la Lengua Española, Real Academia, Madrid 1970).

\$ 10

Caso Detenidos-Desaparecidos: ¿AMNISTIA?



Hubieron de pasar largos y oscuros 12 años para que alguna luz se hiciera sobre el tristemente célebre caso de los detenidos-desaparecidos. O al menos sobre la suerte corrida por 10 de ellos, desaparecidos a fines de 1976 (existen cerca de 800 casos documentados). En este caso, valga la aclaración, al igual que en el del triple secuestro y homicidio ocurrido en marzo de este año, la posibilidad de llegar a la verdad no se debe a la voluntad de la dictadura ni del Poder Judicial en su generalidad. La figura clave hoy se llama Carlos Cerda Fernández, quien actúa como ministro en visita para el caso desde 1982. Anteriormente, cuando se inició el proceso en 1977, la Corte Suprema designó al Juez Aldo Guastavino en esa misma calidad, pero él cerró el sumario en menos de una semana.

Sin embargo, el caso de los 10 dirigentes comunistas desaparecidos sufrió un vuelco cuando hace unos pocos meses el magistrado Cerda interrogó y encargó reo por complicidad en la detención ilegal de dos de las víctimas a Miguel Estay Reino, alias "el Fanta". El ex militante de la JJCC y posterior colaborador de los aparatos de seguridad enfrentaba simultáneamente una orden de arresto dictada por el ministro José Cánovas, quien—al cierre de estas líneas— aún no lo interrogaba. "El Fanta" fue detenido en 1975 por el Comando Conjunto Antisubversivo, cuyo jefe era el entonces teniente de reserva de la FACH Roberto Fuentes Morrison, alias "el Wally". Contra este último el ministro Cerda dictó una orden de aprehensión luego de interrogar al ex agente del Servicio de Inteligencia de la Fuerza Aérea, SIFA, Otto Trujillo



y de leer las declaraciones que ante notario efectuó el también ex agente Andrés Valenzuela, antes de desertar a Francia. Ambos sindicaron a Fuentes Morrison como el jefe del organismo represivo, y como —según testimonio de uno de los prisioneros sobrevivientes— "alguien que podía decidir sobre la vida y la muerte de todos nosotros".

Mano a mano con el "Wally" actuaban el capitán de carabineros Manuel Muñoz Gamboa, alias el "Lolo", el ex militante de Patria y Libertad Adolfo Palma Ramírez, conocido como "el Fifo", y el ex oficial de la Armada Daniel Grimpert. Esa era la plana mayor del Comando, responsable de la detención y desaparición de unos 100 militantes comunistas. Hasta el momento, el ministro Carlos Cerda ha interrogado a los cuatro, adquiriendo ribetes de espectacularidad el caso de Fuentes Morrison, quien se encontraba destinado en Sudáfrica por la FACH. Pero al actual comandante de escuadrilla de reserva en servicio activo —la Junta de Gobierno lo ascendió en 1982 "en mérito de los relevantes servicios prestados a la Institución"— lo hicieron volver. Luego de efectuar al "Wally" el interrogatorio más largo de la historia judicial chilena (15 horas), el juez Cerda ha continuado la investigación. Al cierre de esta edición, entonces, se encontraba en calidad de reo Miguel Estay y con arraigo por 60 días Fuentes Morrison, Muñoz Gamboa y Grimpert. Así, todo indica que recién estamos "en la punta de un iceberg", ya que éste proceso tiene evidentes relaciones con el "caso Cánovas" y se espera que de él se pueda también vislumbrar la verdad de lo ocurrido con otros detenidos-desaparecidos.



Paralelamente, sin embargo, comienza a gestarse una cruel interrogante. Si se llega a comprobar que estos detenidos desaparecidos fueron asesinados antes de marzo de 1978, los culpables podrían acogerse a la Ley de Amnistía dictada por el Gobierno para el período comprendido entre el 11 de septiembre de 1973 y esa fecha.

¿Qué opina usted?



Tres Comentarios:

UNO

Como dijo el General (R): "el choclo se desgrana"; hasta Matthei y Merino se han visto obligados a reconocer aspectos positivos en el Acuerdo Nacional y han planteado la necesidad del diálogo. Este y otros hechos han activado, a su vez, el debate sobre el tema de la negociación en la oposición.

"Cuando el río suena es porque piedras trae". Es evidente que el cuadro político se le ha complicado al régimen; la movilización social sigue abriéndose cauces; ha quedado en la más plena soledad política con el Acuerdo Nacional y la presión internacional es contundente. De allí que no es extraño que en las FF.AA. se discuta que hacer y se busquen caminos.

Pero la primera sonajera de piedras no puede llevarnos a la conclusión apresurada de que el horno está para panes.

La experiencia de estos años reiteradamente nos enseña. La virtud de la prudencia en materia de voluntades aperturistas en el gobierno. Pinochet es experto en maniobras para ganar tiempo, su lógica militar más de una vez a descolocado a quienes pensamos la política desde otro ángulo y como decía Matthei, él es el que decide.

Por eso, afirmamos, como reza otro dicho popular: "ver para creer". Es decir, mientras no hayan pasos claros y definitivos no hay que sembrar ilusiones y por el contrario, de lo que se trata es de mantener y profundizar los factores que están provocando gérmenes de cambio.

De allí que el MAPU ha alertado sobre el juego de la derecha en el Acuerdo Nacional. Su permanente actitud de traba a la movilización social y sus chantajes, han provocado una peligrosa confusión en el pueblo sobre la verdadera utilidad de un paso unitario que la mayoría apoyamos y que se usa por una parte de sus gestores para dividir.

El régimen tiene las armas, el control de los principales recursos económicos y del aparato Estatal. Frente a ese poderío, por

cuestionado que esté, solo la fuerza y la lucha de una mayoría abrumadora que se concerta y moviliza es garantía de avance.

DOS

El 5 y 6 de noviembre se desarrolló a lo largo del país una nueva jornada de Protesta. Su balance muestra dos caras; una de éxito en cuanto se desplegaron manifestaciones de un importante contingente de chilenos solidarizando con los dirigentes sociales detenidos y logrando una alteración del funcionamiento normal de las ciudades más importantes; otra de estancamiento en varios aspectos tales como la participación de las clases medias, la escasa masividad en los sectores poblacionales adultos, la pérdida de contenidos e impacto convocante, etc.

Como señala una afirmación que la clase política no usa muy habitualmente, "la verdad es revolucionaria". Francamente tenemos que reconocer que las Protestas, cuya génesis conocimos el 83, se han desgastado y debilitado como irrupción y gesta de abrumadoras mayorías.

Es urgente preparar otra etapa en materia de movilización nacional. Dejar atrás las convocatorias confusas y pasar a la preparación seria y consistente del PARO NACIONAL, como punto de llegada de la más variadas luchas parciales.

El Paro necesario de proyectar no puede pensarse, solamente, como huelga obrera sino que como un gran movimiento cívico que demanda el cumplimiento de las Medidas Inmediatas del Acuerdo Nacional. Debe ser ac-

tivo, pero no de enfrentamiento, apuntando a vaciar las ciudades y a demostrar nítidamente que las únicas personas y vehículos que circulan, son los hechores de la violencia y de los crímenes. Debe ser organizado, abandonándose toda improvisación y definiéndose metas por sector con mucha anticipación. En fin, un Paro de amplia convocatoria y concertación social, donde cada chileno asuma el deber patriótico de exigir una salida racional a la crisis que atraviesa a nuestro país.

En este sentido los trabajadores portuarios están dando un ejemplo de enorme proyección.

TRES

La reciente realización de la primera vuelta en las elecciones de la FECH han dado para todo tipo de conclusiones. De ellas hay una que queremos destacar: Burotto y Rovira, es decir, la Democracia Cristiana y el Partido Comunista, aparecen como las dos grandes fuerzas de la oposición. En ese marco, y sólo en él, se verifica un repunte de un sector socialista (Almeydista) bajo el alero de claro liderazgo de la Juventud Comunista, y un retroceso de otro sector (Bloque Socialista) que desde una postura autónoma enfrenta los costos de la polarización.

La suma de la votación socialista en la directiva da casi 2.700 votos (1.601 Almeydista y 1.035 Bloque) y a nivel de los vocales se empuja sobre los 3.000 (aquí el Bloque asciende a 1.547). Es decir la mera suma permitiría constituir al Socialismo en fuerza que disputa hegemonías. Su dispersión sólo favo-

rece al desarrollo de otros sectores políticos.

En el Colegio de Profesores también se proyectan elecciones. Responsablemente, dada la amplitud de la masa electoral y lo disputado que serán los cinco cargos nacionales con el oficialismo, la Democracia Cristiana, El Partido Radical y el Partido Comunista postulan cada uno un solo candidato. El Socialismo aparece en dos listas y postulando al menos tres candidatos; ¡sobran comentarios!

En el Acuerdo Nacional, escenario político de la máxima importancia por su amplitud y por los distintos intereses que se juegan, cuenta con la participación directa de tres partidos que se definen socialistas (PS Briones, I.C. y PS Mandujano), con la adhesión de un cuarto (MAPU) y con la valoración positiva de un quinto (PS Almeyda). Sin embargo, enfrentados a un mismo escenario y similares riesgos y desafíos estas fuerzas han sido incapaces de concertarse para, precisamente, HACER FUERZA.

El Bloque Socialista ha iniciado un proceso participativo y masivo de debate sobre este y otros temas en Asamblea Nacional. El documento en discusión plantea un exámen autocrítico a esta situación y formula una propuesta de superación de la dispersión, de unidad para reagrupar y fortalecer un gran actor Socialista que en la izquierda exprese un proyecto democrático, popular, nacional y revolucionario.

Reactivar la fuerza socialista es la voluntad de dicha Asamblea. Queda planteada así la pregunta al resto de los sectores del área sobre las respectivas voluntades superadoras.

CONCLUSIONES:

1. La negociación sin movilización y a espaldas del pueblo, sólo puede llevar a un proceso de concesiones que termine por cazar a la oposición. Se requiere seguir reuniendo fuerza desequilibrante para obligar a una real salida.
2. Iniciemos un camino consistente para preparar un Paro Cívico Nacional exigiendo el cumplimiento de las Medidas Inmediatas del Acuerdo Nacional.
3. Urge reactivar el actor Socialista. La Asamblea del Bloque tiene esa perspectiva; hay que constituirlo en un momento de diálogo de todo el pueblo socialista para la superación de la dispersión.

LA (E)LECCION DE LA FECH

Escribe: Rabotta

Podría escribirse este reportaje sobre las elecciones en la Fech a la manera de cuantas publicaciones circulan en nuestro medio (de derecha, de centro y de izquierda), destacando los pormenores de la elección misma, los candidatos de cada lista y las diferencias que al interior de la oposición provocaron el que ésta llegara definitivamente dividida a las elecciones. Dos factores apuntan, sin embargo, en otra dirección. Uno, es que Alameda no se vende, o lo hace a un precio muy bajo, y puede darse el lujo entonces de hablar a "calzón quitado", aunque no lo escuchen demasiado. Y el otro factor, es que el candidato demócratacristiano Humberto Burotto ya debe haber levantado los brazos en señal de victoria. Lo que nos interesa destacar no es éste último hecho (que Burotto alce los brazos, que Rovira del MDP los baje o que Girardi, del BS, los cruce, como es posible que ocurra a no mediar sorpresas electorales), sino apuntar al hecho mismo de la división, al problema de la unidad opositora, que de tragedia ha pasado a convertirse en argumento de comedia.



TRASFONDO ARGUMENTAL

"La FECH, proclamaba Yerko Ljubetic hace exactamente un año, en el acto de constitución de la Federación tras ser elegido presidente, no surge de un acuerdo cular; la FECH, —decía Yerko—, no surge por acuerdos de mesas políticas, ni de organismos centrales de dudosa representatividad. Por el contrario, la FECH surge cuando resulta incontrarrestable el hecho de que la mayoría de los estudiantes estuviera por construir una organización democrática y representativa, surge cuando su creación es ya una exigencia inaplazable de las bases estudiantiles". Y agregaba: "Pero hay algo más. El jueves 25 no nació sólo una federación de estudiantes, nació algo más grande e importante para Chile: nació una generación. Una generación que dice con mucha fuerza, con mucha convicción que la unidad es posible . . . porque son más las cosas que nos unen que aquellas que nos dividen, que la unidad es po-

sible porque antepone los intereses y aspiraciones de Chile por sobre los de nuestros partidos o los intereses particulares. ¿Y qué mejor noticia que ésta podía traer una nueva generación?", terminaba preguntándose el primer (y quizás el último) presidente unitario de la FECH.

¿Qué mejor noticia, en efecto, que la unidad estudiantil?

Para muchos, hubo otra, infinitamente superior: la del Cardenal Fresno acompañado de la elaboración del Acuerdo Nacional.

Estos sectores, no repararon quizás en el hecho de que se trataba de una noticia **distinta** a la que habían dado a conocer los estudiantes, y esta confusión empezó a filtrarse, vía partidos políticos, al interior de la propia organización estudiantil. Paradójicamente, uno de los pocos sectores políticos que comprendió a cabalidad esta distinción, y que no estaba dispuesto a aceptarla en consecuencia, fue la derecha, quien vislumbró en la unidad social su subordinación política. Con visión y ambición, fomentó la versión del Acuerdo Nacional

como frente político, presionando con retirarse de éste si se insistía en alianzas sociales ajenas al "espíritu" del Acuerdo.

Lo grave del planteamiento no radicaba tanto en su cinismo, como en el hecho de que introducía desde fuera un lenguaje de prioridades que hasta entonces la FECH sólo discutía inestable y prudentemente. Una vez creada la tensión interna con motivo de las elecciones, la "unidad se dividió", demostrando lo que no era. La consecuencia de la derecha se transformó en inconsistencia opositora.

EL MITO DE LA UNIDAD

Así, y luego de las exitosas movilizaciones por liberar a su directiva de la Penitenciaría, los estudiantes de la FECH no llegan a ningún acuerdo a causa del Acuerdo, y cada referente político decide ir por separado. Se producen las reacciones de los estudiantes, espontáneas, sin orientación: la semana del 14 de octubre se suceden las protestas; hay tomas del Centro de Alumnos de Ingeniería, recolección de fir-



mas para plebiscitar una postergación de las elecciones, mociones que plantean la abstención, etc., mientras el discurso de la unidad se transforma justamente en eso, en un discurso.

Ya en la semana del 21 de octubre, y a pesar del desconcierto de algunos, la situación se normaliza y surgen las evaluaciones críticas a la luz de la propia campaña: "Esto de las listas separadas hay que desdramatizarlo, dice Mauricio Tolosa, candidato de la lista del Bloque: no es que se haya roto la unidad, explica, sino que la unidad nunca se construyó. Yo no creo que haya más o menos unidad que hace dos semanas. La unidad se ha dado sobre hechos muy puntuales, como en el caso de la liberación de los detenidos, pero todavía no hay un Norte claro dentro del Movimiento Estudiantil. En los cursos nadie discute sobre el fin de la intervención, por ejemplo. Es clave una mayor participación de las bases estudiantiles; que haya un sancionador permanente de la unidad, y ese sancionador tiene que estar en los cursos, en los centros de alumnos, en instancias reales y visibles del alumnado capaces de

sancionar caminos".

En efecto, de continuar así el movimiento estudiantil corre el riesgo de quedar atrapado en un círculo vicioso, en donde no hay verdadera unidad al no existir participación, desalentada a su vez por la falta de unidad.

"El costo inmediato de la actual situación es que todas las movilizaciones están detenidas", explica Germán Quintana, del Centro de Ingeniería, militante de la JDC. "Va a costar mucho retomarla, mientras el Rector gana tiempo. Sin embargo no había un trabajo de unidad más allá del electoral. Yo espero que esto se logre; que los actores políticos comprendan esta necesidad. Un poco como fue la experiencia en la "U" de Concepción, donde se demostró que ningún sector de oposición tiene autoridad sobre los otros. La FECH se debilitó en la medida de creer que la unidad electoral garantizaba la unidad en el trabajo. Logramos buenas movilizaciones; disciplinadas, unitarias, masivas, pero el movimiento estudiantil debe aprender también a hacer Universidad, a construir consensos más allá del día de la protesta".

Si bien cada uno de los actores políticos ataca el problema de la unidad desde su propia perspectiva, todos coinciden en la defensa de la FECH, dividida y todo: "no porque no hayamos encontrado la fórmula de ir unidos, vamos a destruir la organización, dice Ricardo Herrera, candidato del MDP y socialista-Almeydista. La FECH no sólo pertenece a los estudiantes de la "U", sino al conjunto del pueblo que la conquistó. La FECH trasciende a la "U"; y por otra parte, la directiva no es una Federación. La FECH es una historia, es el planteamiento de cada uno de los estudiantes. Los sectores que la hemos levantado, no vamos a tomar actitudes rupturistas. Vemos que la fuerza del movimiento estudiantil está en afianzar la FECH. Hemos luchado por ella, y no porque estemos divididos por una elección vamos a tirar para atrás todo lo que hemos hecho: recoger el clamor por la democracia en la "U" y en el país. La cosa está en cómo seguimos trabajando para fortalecerla. La FECH aún está en su etapa de construcción".

Construcción, maduración; palabras que han comenzado a pronunciarse reiteradamente por los estudiantes, independientemente de las opciones que los representen. Tras un exitoso año de movilizaciones en el cual se logró la salida de dos decanos (Poblete, de Ingeniería; y Donoso de Medicina), la liberación de sus dirigentes en la Penitenciaría, y una activa participación en la movilización nacional, las listas separadas para estas elecciones cayeron como balde de agua fría sobre una oposición mayoritariamente necesitada de buenas noticias. Pero, tal como lo expresara Mauricio Tolosa, "no se trata de lamentarse, sino de aprender".

Y qué mejor noticia, para la FECH, para el país, que el de una generación que pasa de la comedia de equivocaciones al aprendizaje de la realidad.



A Propósito del Tema de la Mujer

El tema de los derechos de la mujer, ante la extrañeza de algunos, ha ido adquiriendo una resonancia cada vez mayor en nuestro medio. Aún sorprende a algunos que el problema de la discriminación sexual adquiera relevancia en circunstancias que vivimos uno de los momentos más duros de nuestra historia, cuando se suceden, uno tras otro, hechos brutales de violación de derechos humanos elementales. Sin embargo, las mujeres hoy, junto con la defensa de esos derechos, también se organizan para reivindicar los propios.

Y con esto, lo que se está cuestionando, en el fondo, es la legitimidad que tienen los derechos de las mujeres, es decir, si la igualdad es o no es un derecho válido para ambos sexos. Lo que la actual generación parece no saber es que las mujeres siempre han tenido que organizarse y luchar por sus derechos. Así lo hicieron para educarse y para votar. Sólo en 1949, después de más de cincuenta años de lucha, la mujer recién obtuvo sus derechos políticos. Esto sucedió hace casi 35 años, y desde entonces hasta hace muy poco no había vuelto a levantar una voz propia. Puede que por esta razón algunos no le hayan tomado realmente el peso al costo que ha tenido para las mujeres cada una de sus conquistas.



Hoy día, bajo la dictadura, renace el movimiento de mujeres en Chile.

Curiosa paradoja, pero la dictadura ha creado condiciones favorables para la toma de conciencia de las mujeres. En primer lugar, debido a que algunas reivindicaciones específicas tales como salas cunas, jardines infantiles, fuero maternal, que antes eran canalizadas por los partidos políticos, hoy tienen que ser asumidas directamente por las organizaciones sociales. Las mujeres hoy día han tenido que salir de sus hogares y organizarse entre ellas porque la cesantía generalizada las obliga. Ellas deben "parar la olla" como sea, con o sin dinero. La lucha por la supervivencia rompe con todos los mitos, especialmente con ese que dice que el hombre es el que debe trabajar y mantener la familia, y la mujer debe quedarse en el hogar y cuidar de los hijos. Ni el uno ni la otra pueden hacerlo. Las mujeres, antes aisladas, descubren que el grupo les hace bien, las ayuda. Y que es más posible lograr algo juntas que separadas. Se produce así una revalorización de sí mismas como personas y, de ahí al descubrimiento de que la igualdad es un derecho por conquistar, hay un sólo paso.

La liberación de la mujer de su condición de discriminación sólo es posible a través de un cambio total de las estructuras sociales, un cambio que elimine todas las relaciones de dominación existentes.

Por esto hoy día, quién esté por una democracia real y profunda, una democracia popular, no puede excluir a las mujeres, en

tanto grupo social con intereses específicos.

Estas deben tener organizaciones propias —así como los obreros tienen sus sindicatos— para debatir, opinar e incidir en la marcha de la sociedad. Un nivel de decisión podría ser las políticas públicas que las afectan directamente. Es el caso del control del cuerpo, que debería ser un objetivo de las mujeres organizadas. Este se materializa en las políticas de control de la natalidad, el tipo de métodos anticonceptivos a utilizar, etc. Así también, hay otras áreas donde las mujeres no son consultadas y es un imperativo de justicia que su pensamiento sea escuchado y tomado en consideración, como por ejemplo, la legislación sobre la familia.

En conclusión, al mismo tiempo que son un grupo social organizado, con objetivos propios, deben coordinarse con otros sectores del pueblo para dar las luchas que son de todos: la lucha por la democracia y, en definitiva, la lucha por la liberación de todas las cadenas que oprimen a la humanidad.

María de la Luz Silva



La Deuda Externa con el Imperio

La lógica del Imperio es mantenernos endeudados para así controlar mejor nuestros países, nuestra política, nuestras materias primas y que a la vez sigamos cumpliendo el papel de aprendices oportunos al enriquecimiento fabuloso de los altos círculos económicos transnacionales y proveyendo de recursos a la Banca Internacional.

Estamos frente a una política de agresión cívica y destructora ejercida de manera planificada para obtener crecientes cantidades de materias primas para sólo cancelar los agobiantes intereses y Spread, impuestos por la Banca Capitalista: las consecuencias se miden por el deterioro de la situación de millones de seres humanos que tendrán que soportar una vida miserable para satisfacer las tasas de ganancias de las grandes empresas representadas por el F.M.I.

La deuda externa no es tampoco, como la dictadura quiere hacernos ver, una consecuencia de la crisis petrolera o de la irresponsabilidad de los gobiernos Latinoamericanos —por ejemplo, Brasil reinvertió estos

créditos en el desarrollo industrial como muchos otros países en Latinoamérica—. Una excepción en América Latina es Chile, que destruyó la industria nacional y que al fin, sólo ha traducido esta gran deuda en manejos financieros para beneficio de grupos económicos chilenos asociados a los grandes intereses foráneos.

Estados Unidos tiene un déficit presupuestario de 200 mil millones de dólares como consecuencia de la inversión descabellada en la carrera armamentista. Qué mayor insensibilidad e irresponsabilidad que la de priorizar los gastos militares sobre las necesidades básicas y vitales de los pueblos. Aún hasta el propio pueblo americano ha debido sufrir recortes importantes en sus servicios públicos, por esta causa.

Se trata entonces de un conjunto de factores, que se han sumado a los graves errores y modelos económicos importados desde el Imperio, que nos han colocado en este verdadero callejón sin salida, donde nos imponen barreras comerciales, restricciones a los gastos sociales, eliminación de



empresas estatales, derogación de incentivos legales a las industrias locales, leyes laborales destinadas a favorecer sólo a las empresas, con el premeditado propósito de someter a la fuerza de trabajo, en un esfuerzo descomunal por mantener con vida el sistema de explotación de libre mercado.

No es ni será fácil resolver en Chile este grave problema. Sólo un esfuerzo unitario sin exclusiones, una buena organización en la base social y una eficaz y democrática información, hará posible construir una nueva sociedad para superar la ruina moral y económica a que hemos sido sometidos.

Jorge Lavandero

del pueblo mismo

SE LLENO EL CARIOLA

Con el recinto lleno se llevó a cabo el acto "Contra de la deuda externa: Unidad latinoamericana", con el que el Movimiento Sindical Unitario (MSU) dió ini-

cio a su primer Congreso Nacional. Concitando el interés de obreros y dirigentes sindicales, intervinieron Radomiro Tomic, Vicente García (Presidente del MSU) y

Clotario Blest, fundador de la CUT y Presidente Honorario del MSU.

Zona Oeste: EXPERIENCIA DE FORMACION POLITICA

Con más de 60 jóvenes pobladores, divididos en dos cursos, se ha venido desarrollando una escuela de formación política. Participan jóvenes de Pudahuel Norte, Pudahuel Sur, Maipú y Estación Central. La escuela, organizada por el MAPU, incluye tanto a militantes como a jóvenes independientes, todos ellos motivados, según el compañero responsable, "por un espacio serio de aprendizaje y reflexión". La acogida ha sido tal que fué necesario abrir la inscripción, desde el grupo original de 20 alumnos.

Los organizadores se plantearon el objetivo de sumar "a la voluntad de lucha de

la juventud del sector, una capacidad de proyección hacia el futuro. La barricada sola no tiene destino, si no existe conciencia sobre porqué y para qué se levanta. Por ello, es un esfuerzo amplio, dirigido al activo socio-político, aunque no sean militantes del MAPU".

En ese activo, nos cuentan los organizadores, "hay una necesidad y una demanda por espacios serios de formación, que se salgan del panfleto. Educarse y formarse motiva a la juventud, siempre y cuando vea un intento serio responsable, crítico y no de venta de pomadas". Por otra parte, "la izquierda no ha enfrentado esta demanda,

al menos en el sector, y por eso es que a la escuela han llegado hasta un par de compañeros de la Jota".

Con los alumnos se han formado grupos de estudio territoriales, hoy dedicados al repaso de las materias, pero que podrán, en el futuro, dar continuidad a este esfuerzo. Además, al final de la escuela, programada para 6 meses de duración, se definirán temas de interés para ir más a fondo.

"Un esfuerzo que requiere tiempo, recursos, gente concreta para organizarlo, pero que vale la pena porque contribuye al desarrollo del largo plazo del movimiento juvenil en el sector".

Testimonio de la Detención en la Peni: UNA MESA DE CONCERTACION PERMANENTE

"¡Putas que los hemos echado de menos!", me dijo Rodolfo Seguel cuando fui a ver al Anexo Capuchinos, dos semanas después que nos dejaran en libertad a todos los dirigentes universitarios presos. Quizás esta frase del Presidente de la CNT es lo que mejor grafica el espíritu de diálogo y convivencia que tuvimos por ocho días "los estudiantes y los trabajadores". Y como decía Mónica Jiménez, la Presidenta de los Académicos de la UC: "Hay que darle las gracias al Gobierno". Gracias porque permitió a los universitarios unirse por nuestra libertad; y a nosotros, en la Peni, por tener por primera vez un diálogo franco y abierto con los principales líderes del movimiento sindical chileno.

La verdad es que no nos conocíamos mucho los dirigentes estudiantiles y sindicales. A pesar que desde el 83 los trabajadores convocaban a las protestas, y los estudiantes y pobladores éramos los sectores que mejor respondíamos, no habíamos tenido la posibilidad de concertarnos y convocar juntos al pueblo a movilizarse por sus derechos. Y fue justamente en la preparación de la jornada del 4 de septiembre, donde nos empezamos a conocer. En la rabia que nos daba cuando los comerciantes nos hicieron postergar una semana la convocatoria para que así ellos pudieran tener "más tiempo" para convencer a las bases, y una vez más no convocarían. En la preocupación de todos una fría mañana de agosto, cuando frente a un grupo de periodistas dábamos a conocer nuestro llamado al 4 y horas antes se había firmado el Acuerdo Nacional y Fresno llamaba a "no producir hechos que desemboquen en violencia". Pero teníamos las cosas claras desde nuestra perspectiva de representantes de organizaciones donde la sociedad civil chilena se expresa: los problemas de los trabajadores, estudiantes y pobladores son urgentes, por lo que la movilización social debe contemplar ese Acuerdo. Así lo hicimos y por eso la dictadura nos requirió, utilizando a los Tribunales para meternos a la Penitenciaría.

Pero ese mismo día en que nos metieron presos comenzó una experiencia de unidad entre dirigentes sindicales y estudiantiles, que como alguien la definió adentro: fue la más grande mesa de concertación obrero-estudiantil alcanzada.



SINDICALISTAS "CHOCOS"

Al llegar, Seguel, Bustos y Ruiz de Giorgio, nos recibieron con alegría. Nos habían preparado tres celdas para los estudiantes. Tomás Jocelyn-Holt y Mica Brodsky en una, Eduardo Abarzúa y Cristián Baeza en otra, mientras el Chico Andrade, Rubén Dueñas y yo nos acomodamos en una tercera. Al frente, los tres sindicalistas en una celda que se convertiría en una verdadera "Sede" de los requeridos. Si uno pudiera decir en dos palabras cómo nos recibieron, diría que los del CNT eran una mezcla de "paternalismo" con respeto, a estudiantes que como ellos éramos víctimas de una dictadura demente que trataba de descabezar a las organizaciones que habían demostrado una mayor capacidad movilizadora. Y así comenzaron los días...

La verdad es que no nos pasábamos hablando de política todo el día y de cómo derrocar a Pinochet. A poco estar comenzó un clima de "tallas permanentes" y juegos cargados de humor. Cómo no nos íbamos a reír cuando empezó a llegar la primera comida de afuera, y a todos nos mandaban leche, unos panes de queso, chocolates, etc. Pero, apareció la comida para Tomás. Nada menos que una olla con carnes bien preparadas con "bruselitas", unas especies de repollos chicos, con leche con plátano. Era la Nana que había criado de chico a "Lord Jocelyn". Una mujer super pino-

chetista pero fiel a su "nene" que había hecho travesuras por ahí con los sindicalistas. O cuando a cada rato llamaban al Guatón Baeza de la FECH: era su polola que le traía comida. Haciéndose famoso "los queques de la Cecilia". Y hay que decirlo, cuando a la FEUC nos viene a ver el propio Rector, Hernán Larraín y Raúl Lecaros (el mismo al que yo le había pedido la renuncia días antes a un cargo que ocupa en el Gobierno). Era divertido que mientras a la FECH ni siquiera los reconocieran, a nosotros nos pagaban la cárcel y nos traían las propias autoridades "unos chokolatitos".

¿QUIEN GANA MOSCU?

Pero lo más divertido eran los juegos al pin-pon y a "la guerra". En la galería había una mesa de pin-pon en las cuales entre cuenta y cuenta (nos hacían formarnos tres veces al día y nos contaban) se armaban las parejas más diversas. En mi caso, si jugaba con Seguel éramos "los rancagüinos unidos", si lo hacía con el Chico Andrade de la FECH éramos "el socialismo unido", y si jugaba con Mica Brodsky pasábamos a ser "con el MAPU nadie se la puede".

Nuestro mayor vicio era nocturno, en la pieza de los sindicalistas. Al Cristián Baeza de la FECH le habían traído un juego llamado "Guerra", que consiste en ganar países y continentes con determinados ejércitos. Allí se armaban alianzas increíbles, donde se llegó a ver a Seguel y Bustos de-

fendiendo hasta la muerte al propio Moscú. Los sindicalistas se empezaron a "tomar en serio el jueguito" y salían quemados con los estudiantes que ganamos las primeras noches. Al final, ellos eran los expertos y los trabajadores demostraron una vez más que "unidos jamás serán vencidos". El que la sufría era Ruiz de Giorgio, que alegaba que no lo dejaban dormir y le llenaban la pieza de humo.

SANAS RIVALIDADES

Durante el día leíamos los diarios en la mañana, escuchábamos las radios a medio día y al atardecer, y de noche veíamos telefece. Allí comenzaron "sanas" rivalidades entre la FECH y la FEUC. Acto de la "U" en Derecho, y se me acercaba Rubén Dueñas con cara de sonrisa. Vigilia de la UC en casa central, y el mismo Dueñas alegaba que "a ustedes no les hacen nada". Así vivíamos con orgullo lo que nuestros compañeros hacían por nuestra libertad. Y también vivíamos con preocupación las dificultades de los trabajadores para movilizarse por sus dirigentes. Preocupación que también se leía en los rostros de Pavéz de la AGECH, de Valencia de la "Metro", de Arturo Martínez.

RESPONDERLE A CHILE

Pero no todo era "chacota" para recrear un tiempo que se iba haciendo largo, ya que sabíamos que la movilización de los estudiantes no era eterna y era difícil la integración de los trabajadores. No olvidábamos que la dictadura pretendía descabezar las organizaciones sociales que movilizaban al país, y así terminar con las "protestas".

Estábamos presos por la dignidad de Chile. Y sabíamos que el camino de recuperar la democracia exigía nuestra responsabilidad, la de nuestras organizaciones, la del pueblo entero. Por ello tuvimos la gran posibilidad de contar cómo era el trabajo de nuestras organizaciones: sus avances, sus dificultades.

Los estudiantes pudimos adquirir mayor conciencia de lo "fregado" que es movilizar al movimiento sindical por los problemas estructurales del Capitalismo Autoritario chileno: la cesantía que inhibe la movilización de los trabajadores por el miedo de perder la escasa "pega", el plan laboral y la atomización sindical, la represión, la insuficiente sindicalización, los trabajadores "acomodados" de las empresas estatales, etc. Pero también sirvió para que se sugirieran caminos y dijéramos aquello que nos preocupaba: la incapacidad de los sindicalistas de movilizarse con fuerza por reivindicaciones parciales (que tanta eficacia había tenido en el caso del movimiento estudiantil), lo poco discutido por las bases



que son iniciativas como el Pliego de Chile, etc. Eran intercambios de ideas en un ambiente respetuoso, donde los estudiantes reconocíamos que era más fácil para el movimiento estudiantil movilizarse, porque los estudiantes perdíamos "menos" que un trabajador. O cuando Seguel hablaba de la falta de unidad del movimiento sindical, de aquella ocasión en que el Cobre paró el año 83 y quedó sólo, etc.

UNA LIBERTAD DRAMÁTICA

De afuera sabíamos que el movimiento estudiantil no bajaba en su movilización y que era ejemplo de unidad, fuerza, estrategia "inteligente" capaz de integrar a la mayoría de los estudiantes y a los académicos. Y comenzábamos a saber que el Gobierno pensaba desistirse del requerimiento contra nosotros, que el desgraciado Jaime Guzmán pedía nuestra libertad para evitarse un conflicto político que iba creciendo. No queríamos salir solos, el requerimiento era contra todos y no contra algunos: habíamos cometido "el mismo delito". Nadie pidió libertad bajo fianza porque lo justo era el desistimiento. Es decir, estábamos dispuestos a quedarnos presos hasta que el régimen tuviera que retroceder. Como nos dijo el cura jesuita Miguel Díaz: "hay que sufrir por la liberación del pueblo, aunque sea un poquito". Sí, era poco en comparación al dolor de los pobres, de los presos políticos, de los cesantes. Por lo mismo estábamos dispuestos a quedarnos. De ahí que cuando se supo del desistimiento no hubo alegría, sino preocupación. Podríamos decir, una libertad dramática.

Recuerdo que esa noche muy tarde nos reunimos los once dirigentes estudiantiles y discutimos la posibilidad de rechazar el desistimiento. Yerko, en particular, creía en esa posibilidad. Sin embargo, era imposible porque era exclusiva competencia del Gobierno.

Así quedamos en libertad en medio de la fiesta del movimiento estudiantil y una promesa a los que quedaron presos: los liberaremos. Dejábamos a Seguel y su calidez, a Bustos y sus años de lucha, a Valencia y su sueño de unidad, a Araneda y su preocupación por los presos políticos, a Pavéz y el Magisterio, al viejo Soto y sus 40 años de sindicalista, a Arturo Martínez y la renovación sindical. En particular, dejábamos a un hombre extraordinario como José Ruiz de Giorgio —el redactor de las "Manos limpias"—, quien más que hablar de su partido demócratacristiano, nos habló del necesario fortalecimiento del movimiento popular para alcanzar su liberación y construir una patria más justa.

Fue una "mesa de concertación permanente" que terminó en una libertad dramática. Y esperamos que pronto dé sus frutos en el fortalecimiento de la unidad social de un pueblo que más temprano que tarde celebrará el día de la victoria definitiva.

Esteban "Teo" Valenzuela Van Treek.
Vice Presidente FEUC

Santiago, 28 de octubre 1985.

Los Cálculos de la Derecha

"ESTAMOS EN LOS 36 MESES FINALES DE ESTE GOBIERNO"

Cordialmente, accedió a recibirnos; y en más de una ocasión nos hizo saber que para él, Chile no vivía bajo una dictadura, al menos no en los términos más rígidos. 'Pero en el aspecto de los derechos humanos, aclaró, es evidente que se han roto cánones que jamás en Chile se habían vivido'. Aunque en 1973 Pedro Correa no pertenecía al Partido Nacional, desde su ingreso en marzo de 1984 defiende las posiciones del ex-partido de Onofre Jarpa como si hubiesen sido suyas toda la vida. Hoy ocupa el cargo de Secretario General y asiste a la mesa del Acuerdo Nacional como delegado. Está convencido de que las Fuerzas Armadas le devolverán la institucionalidad democrática a Chile en 1989, "ese no es un juramento de Pinochet, es un juramento de las Fuerzas Armadas", y se opone al paro, a la movilización y a las protestas: "la presión popular no es el camino". Aún así, vale la pena "ponerse del lado del capitalista", como él mismo nos señaló, para entender los cálculos de la derecha.

Alamonedada entrega este material a los lectores, y vuelve para "el lado de acá".

A: Podríamos partir estableciendo un itinerario de las relaciones entre el Partido Nacional y el gobierno. ¿Qué ha significado el gobierno de Pinochet para ustedes? ¿En qué minuto hubo una separación entre ambos, si es que la hubo?

PC: Junto con el advenimiento del gobierno, vino la recesión de los partidos políticos, y a mi juicio equivocadamente el presidente de aquel entonces del PN —en el cual yo no militaba— declaró el receso del partido y cerró y paralizó absolutamente todas las operaciones de esta colectividad, clausurando su sede y entregando varios de sus locales al Estado. En este estado de cosas el país yo diría que se sumió en un letargo político, en el cual todas las fuerzas dejaron de actuar, salvo aquellas de izquierda que continuaron con algunas células vivas, soportando la persecución de que eran objeto y reconstituyéndose y reorganizándose. En este letargo político, que duró hasta más o menos el año 80, el PN no tuvo ingerencia de ninguna naturaleza, y algunos de sus hombres que tuvieron escasa representación en funciones de gobierno, no asumieron funciones importantes ni estuvieron vinculados a los equipos ministeriales, por ejem-

plo. La crisis económica, luego de la abundancia, hasta el año 80, trajo como consecuencia una aguda crisis social, y es a partir de entonces que empiezan a generarse movimientos de opinión tendientes a buscar correcciones, que iban desde la sustitución del Señor Pinochet hasta dirigir el actual gobierno por otros cauces, distintos a los ya tomados. Fue entonces que algunos nacionales empezaron a sentir la necesidad de volverse a reunir y volver a formar una corriente de opinión que pidiera modificaciones sustanciales al régimen. En realidad, a la derecha, cuando pidió el año 1973 el cambio de gobierno, no se le pasó por la mente que ese régimen transitorio iba a durar 10 o 12 o 15 años. Siempre se pensó en un régimen que debía durar a lo más un par de años, como máximo, y era un régimen llamado a estabilizar constitucionalmente y democráticamente el país.

A: ¿Para ustedes desde cuando que está rota la normalidad constitucional de este país?

PC: Cuando se obtuvo la declaración de inconstitucionalidad de la Cámara de Diputados y de la Corte Suprema en 1972. Fue entonces que empezó a verse que la

única factibilidad de poner término al régimen constitucional, pero que se había salido de los cauces constitucionales, era la intervención de la Fuerzas Armadas. No obstante nosotros tener escasas vinculaciones con las Fuerzas Armadas, públicamente se empezó a pedir la intervención de ellas en orden a poner término a ese estado de cosas existentes en 1973.

A: ¿Y la evaluación que ustedes hicieron en 1980 respecto de este gobierno "transitorio" fue que no había cumplido con lo que ustedes esperaban?

PC: Correcto . . . Si pensamos que la base fundamental que nosotros pedimos entonces era el restablecimiento de un régimen democrático, de una normalidad democrática que había sido rota a nuestro juicio por el régimen de Salvador Allende, nuestra conclusión era que no se había cumplido y no se cumple, hasta hoy, con nuestra meta.

A: ¿Ustedes evalúan el período de tres años de la UP como más atentatorio contra la libertad de las personas que el período de doce años del General Pinochet?



Pedro Correa, Sec. Gral. del Partido Nacional

PC: Yo no lo analizaría desde ese punto de vista, sino del punto de vista de su fuerza ideológica, de sus fines y metas. A mí no me cabe ninguna duda, y fue expresado públicamente en múltiples oportunidades tanto por el PS de aquel entonces como por el PC, que su propósito era hacer de Chile un estado totalitario, de democracia de un partido único.

Yo no creo en la llamadas hoy democracias populares; en el fondo es el gobierno de los dirigentes del Partido y lo de democracia popular es sólo un nombre.

A: Hay una paradoja, sin embargo, en las intenciones de lo que usted plantea: por un lado el gobierno de la UP que quería convertirse en un estado totalitario, y el gobierno de Pinochet por otro, que quería convertirse en una democracia. ¿No sé si considera la situación actual como estado totalitario, o no?

PC: Desde ese ángulo, los nacionales tenemos una profunda convicción de que este estado no puede llegar a convertirse en un estado totalitario. Hemos hablado de que se trata de una dictadura (suígeneris), o una dictadura blanda (como él mismo lo dice), y en efecto el hecho de que estemos conversando nosotros en estos momentos así lo demuestra. Yo tengo la convicción de que las Fuerzas Armadas, y por lo demás ha sido público por parte de sus oficiales mayores, están en el compromiso de respaldar este gobierno hasta 1989. Ellos no desean continuar un gobierno militar después de esa

fecha, de manera que es evidente que estamos en los 36 meses finales de un gobierno que tiene que buscar una salida, cualquier que ella sea. Pinochet no tiene la fuerza detrás como para constituirse en un gobierno totalitario, no tiene el régimen organizado, de lucha, de combate, como es el PC, o como son los grupos que respaldan las democracias populares. Por otra parte las Fuerzas Armadas jamás lo acompañarán en un intento de este tipo. En este caso, creo que se trata de un gobierno personalista, de un gobierno nacionalista con demasiados defectos e inconvenientes, pero que se aparta de la idea del estado totalitario. Por lo mismo, tenemos la convicción de que después de 1989 va a ser posible llegar a un entendimiento directo con las Fuerzas Armadas, entendimiento que en estos momentos es absolutamente imposible, precisamente por ese juramento de respaldo que tienen hasta 1989.

"NECESITAMOS UN ACUERDO QUE APRUEBEN TODOS LOS CHILENOS"

A: Hay una pregunta que surge a raíz de esos 36 meses, y es que viviendo hoy nuestro país una crisis generalizada tanto en lo económico, lo social como lo político, con las tensiones que se provocan y la urgencia de superarlas: ¿cuál es el costo de este juramento de las Fuerzas Armadas, y

para los nacionales, el de la espera hasta el 89?

PC: Voy a hablar con franqueza, porque sustentamos una opinión diferente a la del MAPU. Yo creo prácticamente imposible que por la vía de la presión popular votemos a Pinochet. Yo creo que por la vía de la presión popular fortalecemos a Pinochet, y por esa vía Pinochet tiene un justificativo que ya lo ha empleado internacionalmente el año pasado, con motivo de los actos de violencia de las distintas protestas. La reacción de Pinochet fue la de decir, internacionalmente, vean lo que pasa en Chile; imagínense lo que pasaría si no hubiera un régimen militar fuerte que controlara la situación. Hay que ponerse del lado del capitalismo para pensar lo que significa que te digan eso, lo que significa para todo el que le ha prestado dinero a Chile y todo al que ha invertido en Chile el que te digan eso. Si sumas a lo anterior que nuestra población de un millón de cesantes está psíquica y físicamente neutralizada por su propia situación, junto a una clase media endeudada en cosas chicas y la clase media alta endeudada en cosas grandes, sumado al hecho de que quien tiene la metralleta la usa, y está dispuesto a usarla, se tendrá que concluir que frente a este cúmulo de situaciones, no hay condiciones para la presión popular. Tengo la convicción de que los actos de acción sociales tipo protesta, van a ser profundamente negativos para nuestra causa.

A: Si se descarta la movilización social como vía de acción, sólo queda el Acuerdo como fórmula; ¿Cómo concibe el PN dicho Acuerdo? O mejor dicho; ¿se trata de una herramienta de negociación con el gobierno o más bien una posibilidad de conformar un arco político y social alternativo?

PC: Para nosotros, el Acuerdo Nacional tiene una importancia trascendental. Creemos que es vital que el Acuerdo se transforme en un compromiso político, pongámosle el nombre que se le quiera dar, pero tiene que ser un Acuerdo que permita llegar a elecciones libres, en la cual postulan los candidatos que sean, y el candidato que resulte elegido esté obligado a implementar un programa básico de gobierno. No estoy hablando de un gobierno de transición que dure uno o dos años, o unos cuantos meses, sino que para mí un gobierno de transición es el próximo gobierno constitucional democrático en Chile. La crisis social y económica que vivimos es probablemente la más grave de nuestra historia, y para salir de ella necesitamos un Acuerdo que aprueben todos los chilenos, o una mayoría muy significativa, para poder contar con la tranquilidad suficiente que permita implementar una política económica responsable. De otra manera ese régimen democrático estaría condenado al fracaso, y

creo que el fracaso de un régimen democrático sí nos perpetuaría en un régimen de Fuerzas Armadas o en uno anárquico.

A: ¿Pero cómo puede tener éxito un pacto político y social que no incluye a amplios sectores marginales, hoy cada vez más radicalizados por la crisis?

PC: Los nacionales estamos convencidos de que hay doctrinas totalitarias como son las marxistas-leninistas, que impiden llegar a acuerdos con ellas a objeto de poder establecer el orden social. Esas doctrinas van a tratar de imponer de una u otra forma sus puntos de vista, sea por la razón o por la fuerza. De manera que la discusión y el diálogo con ellos es absolutamente inoperante e inconveniente, porque a la postre los acuerdos a que se llegue con ellos nos van a perjudicar. Ni con el PC ni con el MDP es viable llegar a un entendimiento. No obstante, dentro de un estricto concepto democrático, es imposible negarle el derecho a la plenitud ciudadana a un individuo por el hecho de profesar una ideología determinada. Ahora, no tenemos por qué estar obligados a pactar o a convenir formas de gobierno con ellos, cuando creemos que sus procedimientos son contrarios a los intereses de la democracia misma.

A: Pero si el rechazo al PC se genera por su postura frente a las formas de lucha, habría que recordar que en el período 70/73 la derecha recurrió a todas éstas: paro nacional, movilización callejera, violencia estudiantil, etcétera.

PC: Yo creo que las vías de lucha tienen que ir acorde con las circunstancias que se viven. La estrategia que se debe tener frente a un gobierno civil político, que no tiene respaldo de las Fuerzas Armadas, es muy diferente a la que se debe seguir frente a un gobierno militar. Con el gobierno del Señor Allende, la lucha era de civiles contra civiles, y las Fuerzas Armadas tomaban palco la generalidad de las veces, o a lo más llegaban como árbitros a zanjar la situación. En este momento lanzar a la ciudadanía, a las masas populares, a actos de protesta, es exponerlas a la violencia, a la brutalidad de todo tipo sin ninguna posibilidad de triunfo.



A: Sin embargo las movilizaciones estudiantiles por liberar a la directiva de la FECH de la Penitenciaría provocaron el desistimiento del gobierno . . .

PC: Es cierto. Yo creo que el único núcleo con capacidad de expresión en Chile mediante ese tipo de actos, es la juventud; por la unidad que ellos tienen, que es un hecho que no se reproduce en los adultos.

A: Ahora, respecto del caso de la FECH; ¿Ustedes valoraron positivamente el hecho de que la DC hubiese ido en la lista separada con la gente del MDP, no?

PC: Definitivamente; pero es porque creemos que así como nosotros no pactamos con la UDI, ningún miembro del Acuerdo debe pactar a su vez con el PC y el MDP. ●

el que afloja pierde



P.A.

ADIVINANZA: ¿DE QUIEN SON ESTAS MANOS SUCIAS? ●

La Serena:

No sólo Quietud y Tradiciones

Hay una imagen de La Serena que habla de habitantes apacibles, de costumbres arraigadas y de hermosas construcciones coloniales, lo que conformaría un todo armónico.

Para quienes pasan, sin detenerse, esta visión tiende a confirmarse, porque sin necesidad de cruzar cordones de pobreza ni barrios esmirriados, se accede a una hermosa alameda de añosos árboles y estatuas griegas, a iglesias y edificios de definido y depurado estilo.

Es el rostro turístico de una ciudad indiscutidamente atractiva, tras el cual se esconden tensiones y dificultades inherentes a la anormalidad de estos 12 años.

LA CIUDAD REAL

Para Efraín Alegría, miembro del Equipo de Asesoría Técnica de la Coordinadora de Comités Vecinales, la diferencia entre el sector céntrico y las poblaciones tiende a agudizarse producto de políticas del gobierno comunal:

“se han hecho muchos gastos en la zona turística, por ejemplo los grandes focos en la Avenida del Mar, mientras la iluminación tan necesaria en los sectores populosos se reduce a ampolletas, cuyo costo tiene que salir del bolsillo del poblador. Y muchos de ellos son trabajadores del PEM y del POJH, es decir, con ingresos que alcanzan apenas para subsistir”.

En esto de las fuentes de trabajo el panorama es sombrío: a la caótica situación agrícola regional —de la cual sólo se salvan los exportadores de uva— se suman los cierres totales o parciales de algunas empresas como la Compañía Minera del Pacífico, que en 1981 despidió a 500 trabajadores de una sola vez.

La Serena es una “ciudad cara” y esto complica las cosas. Según estimaciones de dirigentes universitarios, alrededor de 600 estudiantes recurren a los Comedores Abiertos auspiciados por la Iglesia y la Cruz Roja, lo que equivale al 12% de la población estudiantil, mientras las becas han disminuido considerablemente, la U. ha cerrado casinos y se ha detectado hasta prostitución, como recurso de algunas jóvenes para proseguir su enseñanza superior.

“Existen problemas de agua potable, alcantarillado, luz eléctrica y pavimentación —prosigue Efraín Alegría— y las autoridades no demuestran mayor preocupación. Los 19 Comités Vecinales de las poblaciones Las Compañías se proponen solucionar estos problemas básicos a partir de la participación efectiva de la gente y como una búsqueda alternativa a la indiferencia de los gobernantes”.

La regionalización —como en la mayoría del país— no ha aportado soluciones efectivas y los serenenses estiman que están frente a una instancia burocrática e inexplicable.

En medio de este panorama, han empezado a surgir iniciativas importantes que buscan canalizar las inquietudes de la gente de la zona.

EL ACUERDO NACIONAL DE LA SERENA

El abogado Raúl Salamanca, presidente de la expresión local del Acuerdo Nacional para la Transición a la Plena Democracia, estima que los problemas afectan a todo Chile y que una solución política global redundaría en cambios positivos en el ámbito de provincias.

Destaca que existe una excelente relación entre los partidos entre sí y entre éstos y los gremios: “Tenemos una unidad básica. Todos creemos que sin democracia no hay respeto por las personas ni progreso”.

Consultado sobre los objetivos y los pasos futuros, el abogado Salamanca contesta: “Nos pondremos a disposición de Monseñor Piñera, arzobispo de La Serena, y le manifestaremos nuestra profunda convicción de que el Acuerdo Nacional trabaja por la reconciliación. De igual manera desplegaremos una campaña destinada a dar a conocer el Acuerdo y con esto aportar a la tarea de la recuperación democrática”.

El hecho que entre las fuerzas vivas de la ciudad no se incluyan demasiadas organizaciones obreras no preocupa a nuestro interlocutor: “Serena es una ciudad de empleados públicos, comerciantes y universitarios y los pocos sindicatos que existen están muy controlados por los empresarios y ejecutivos oficialistas”.

LOS UNIVERSITARIOS

La elección de la Federación de Estu-

U.
L.
S.

ESTRUCTURALMENTE
CONFIDENCIAL

Sólo para los que aman su...
...Universidad!

diantes, que se desarrolló en los primeros días de octubre, se convirtió en un verdadero hecho político de la ciudad. Luego de un intento fallido del oficialismo —y que se manejó directamente desde la Intendencia— la derecha desistió levantar candidatos, con lo cual todo se redujo a una lista unitaria de la oposición.

Ricardo Saavedra, estudiante de Ingeniería y flamante Secretario General, manifiesta su alegría: “El consenso en la diversidad que hemos logrado aquí, es un ejemplo para la sobreideologización que se da en otros lugares. Más allá de las tensiones de la campaña, lo destacable es que las organizaciones de oposición fuimos capaces de levantar esta Federación y darle un sistema de gobierno democrático a los estudiantes y una auténtica instancia de participación”.

De los 2.289 estudiantes que sufragaron, 853 lo hicieron por la DC, 562 por las juventudes del MDP, 382 por el candidato apoyado por la IC, el MAPU y las JRR y 263 preferencias fueron para las Juventudes Socialistas.

Saavedra puntualiza: “Lo logrado es fruto de un gran esfuerzo. Aquí no había nada. Tuvimos que empezar por elaborar los estatutos, luego una Asamblea Constituyente en pleno Estado de Sitio y un par de postergaciones por suspensión de clases, hasta la constitución definitiva con esta elección de dirigentes”.

Cree que la situación económica de los estudiantes, el acercamiento de la U. a la problemática regional y la lucha por aportar a la derogación y superación de la Ley de Autofinanciamiento y la Ley General de Universidades — “en esto último se apunta a las soluciones de fondo de todos los universitarios del país” — son los desafíos que tendrán que abordar como Federación.

Ricardo Cifuentes, del Comité Coordinador de Elecciones, coincide en la necesidad de desarrollar el movimiento estudiantil a partir de sus problemas reales, y pensando en los que se abstuvieron, pero también en los que asistieron a votar, agrega una reflexión: “La gran masa es “independiente”, y no es que sean anti-políticos, sino que carecen de información. La política aparece desconectada de su quehacer diario y en esto hay culpa de los políticos. Yo diría que muchos la entienden como una cuestión de poder más que de servicio y la experiencia autoritaria, con su secuela de alienación cultural, ha mellado en la juventud”.

Todos los dirigentes consultados manifiestan su interés en mantener la unidad del movimiento opositor, aunque algunos piensan que los atrincheramientos y los dogmatismos no están superados y se patentizan en la campaña; y también, en que la mayoría de los estudiantes abandone su indiferencia y se pliegue a las actividades y a la movilización por sus reivindicaciones.

LOS DERECHOS HUMANOS

Los serenenses tienen razones de sobra para mantener viva preocupación por la defensa y promoción de los Derechos Humanos.

El comerciante Carlos Oros, Vicepresidente de la Comisión Regional, resume una opinión reiterada y extendida: “En esto no hay fronteras ideológicas.

Han habido muchos atropellos, muchos asesinatos injustificados, como para seguir tranquilos. Desde los fusilamientos del 73, pasando por la muerte por tortura del transportista Mario Fernández, los presos políticos que aún permanecen en la cárcel, los estudiantes detenidos por hacer uso de su derecho a protestar, hasta el amedrentamiento a los miembros de la Comisión y la impunidad con la cual se mueven grupos como el ACHA, que aquí en La Serena se dedica a amenazar a la gente”.

No obstante, quienes trabajan en este ámbito, reconocen que los niveles de compromiso ciudadano son aún bajos. Oros explica: “Muchos sienten miedo que los vean participando y en provincias los aparatos de seguridad no requieren mayor esfuerzo para ubicar a los que se movilizan. La contraparte es que nosotros también sabemos quienes son los agentes represivos y los soplones, y la mayoría los aísla y los hace sentirse mal”. “Por otra parte — continúa — nuestra Comisión Regional de Derechos Humanos, se dedica exclusivamente a los derechos civiles y políticos, sin haber asumido hasta ahora la defensa de los derechos socio-económicos y culturales que afectan a toda la población. Si abriéramos más nuestro trabajo — acota a modo de autocrítica — quizás lograríamos remover muchas más conciencias”.

En los días que efectuábamos este reportaje, se preparaba la romería de mediados de octubre, que ya se ha hecho tradicional entre la gente de Serena, y cuyo objetivo es recordar a quienes fueron fusilados hace doce años atrás. En esta oportunidad se sumaría la conmemoración del primer año de la muerte de Mario Fernández, quien no resistió las torturas sufridas en el CNI.

OBSTACULOS Y BUSQUEDAS

La oposición carece de medios de comunicación y las revistas provenientes de Santiago — aunque no duran demasiado en los kioscos — circulan en las pocas manos de quienes están en condiciones de comprarlas. A esto se suma la influencia decisiva de la Televisión Nacional.

Por otra parte, como las actividades de la ciudad están muy vinculadas al sector estatal, las posibilidades de despegue de un sólido movimiento alternativo se complican. A modo de ejemplo, se calcula que el 80% de los abogados son empleados públicos y también buena parte de los militantes de partidos políticos. “Cuando hay que cuidar la pega, cuando a esto se suma una Iglesia poco promotora del desarrollo social y los patrones de industrias zonales que tienen a los dirigentes con las riendas muy cortas, muchas veces imponiéndolos en desmedro de elecciones directas, Ud. puede entender por qué las cosas no son fáciles”, nos dice una serenense que precisamente pide que no se publique su nom-

bre.

Hay algunas opiniones, como la de Raúl Salamanca, que sobre el particular son taxativas: “Yo creo que las provincias seguirán siendo el reflejo de lo que sucede en Santiago y su influencia será capital en el devenir de los acontecimientos”.

Raúl Oros agrega que hay aportes específicos que hacer y rescata una conducta que le parece ejemplarizadora: “Aquí no se da la lucha de cúpulas que se observa en Santiago. Las regiones movilizadas van a ayudar mucho a la lucha por recuperar la democracia. El régimen tendrá que destinar más y más fuerzas para controlar el descontento y finalmente le será imposible”.

Ricardo Cifuentes le parece que la situación de provincias requiere un análisis más profundo y que la oposición en general no le ha tomado el peso al problema:

“Hay pocos vínculos entre movilización y necesidades regionales. Las reivindicaciones más políticas y más nacionales sólo serán percibidas por la gente de La Serena a partir de problemáticas propias, de necesidades locales. El bajo nivel de articulación social que hemos logrado debiera hacernos pensar en esto. El puro discurso político, con referencias al acontecer nacional, léase Santiago, más bien retrae que incentiva a la gente de provincias. No se trata que nos desolidaricemos, sería ridículo, aquí hemos sufrido igualmente el autoritarismo y el daño que le ha inflingido al país, pero tenemos que aportar desde lo nuestro, con sus virtudes y defectos”.

Opinión similar manifiesta Efraín Alegría, quien hace un distinguo: “uno es el trabajo panfletario, que sirve bastante y otro trabajo formativo, que es menos espectacular, que es más lento, pero que trata de formar gente consciente, con ideas claras para el futuro”.

El 4 de septiembre último, sin mediar convocatoria alguna, de una manera espontánea, sin mayores estridencias, centenares de serenenses se fueron reuniendo en un punto de la Alameda. Ha sido una de las últimas movilizaciones, que sin asemejarse todavía a lo que ocurre en otros lados, es una expresión inequívoca que grafica todo lo anterior, y demuestra que Serena no es sólo quietud y tradiciones.

**TODO LO QUE SE BUSCA NO ES AVENTURA,
HOY TODO FLORECIMIENTO SERA DEFINITIVO:
SIMPLEMENTE... VOLVER A SER UNIVERSIDAD**

Argentina: JUICIO A LOS CHACALES

Por Patricio Cota

En estos días, los 21 abogados defensores se esmeran en argumentar la inocencia de los 9 ex-comandantes argentinos, que entre los años 76 y 82 fueron dueños de la vida y de la muerte de sus compatriotas.

A esta etapa seguirá la evaluación de pruebas, cargos y descargos para que luego la Cámara Federal de Justicia dicte sentencia, lo que se espera para antes de fin de año.

En el centro de la estrategia de la defensa militar está la recurrente afirmación de que la disyuntiva de aquellos años era la guerrilla o el estado argentino, lo que implicó un enfrentamiento ineludible, en que los militares representaron algo así como la "reserva moral y actuante del pueblo trasandino". Pero antes, en una especie de círculo defensivo, se tratará de probar que no hubo sistema ilegal de represión y tampoco coordinación entre las diferentes ramas armadas para enfrentar al "enemigo". Y a esto, la defensa sumará el argumento de que los testimonios de involucrados en desapariciones no tienen validez por ser parte interesada.

Difícil empresa, si se tienen en cuenta los 709 casos —que a modo de ejemplo— presentará el fiscal JULIO C. STRASSERA y en que se agolpan las más tortuosas atrocidades, los más desgarradores relatos y el pisoteo sistemático a todos y cada uno de los Derechos del Hombre.

LA CARA DEL HORROR

Durante cuatro meses se sucedieron en el estrado del tribunal, sobrevivientes de campos de concentración (se reconstituyó la vida de 340 campos clandestinos); ex-presidentes; militares arrepentidos; decenas de torturados; mujeres violadas; mutilados; familiares de algunos de los 7.000 desaparecidos y funcionarios internacionales, y con ellos, testimonios escalofriantes que erizaron a los argentinos y al mundo, que al escuchar o posteriormente leer lo que las propias víctimas o testigos han contado con voz estrangulada, han tenido la sensación de haberse asomado a las zonas más tenebrosas del alma humana, para oscilar luego entre el pavor y la incredulidad.

Y lo que allí se develó, es sólo una parte de esta afrenta a la humanidad.

En el informe de la Comisión Nacional de los Desaparecidos —que se constituyera a instancias del presidente argentino y que encabezara el escritor ERNESTO SABATO— hubo material para que la Cámara Federal estuviera 3 años y medio escuchando relatos similares. Por esto, a nadie

extrañó que en su alegato final STRASSERA calificara el caso como "el genocidio mayor que registra la joven historia de Argentina" y que pidiera prisión perpetua para las dos primeras Juntas de Gobierno y prisiones menores —entre 10 y 15 años— para los otros ex-jefes militares.

ESCOLLOS E INTERROGANTES

Cuando el 18 de septiembre, el fiscal culminó su alegato, en la sala del Tribunal hubo dos reacciones encontradas: mientras un aplauso clamoroso emocionaba aún más a los sobrevivientes y abogados, que se confundían en abrazos y lágrimas; Roberto Viola insultó a viva voz a la concurrencia y el "hueso" VIDELA observó con desafiante agresividad a STRASSERA.

Estos hombres, que mientras dure el juicio permanecerán detenidos en la Unidad Penitenciaria número 2, ubicada en pleno centro de Buenos Aires, no pierden las esperanzas de que la situación se invierta. Y como base de esta suposición deben tener muy presente que el Tribunal Militar que primeramente ventiló el caso, se negó a dictar sentencia y obligó al gobierno a pasarlo a la Justicia Civil. De igual modo, el hecho que la administración radical ha tenido que hacer 3 cambios de Jefe de Estado Mayor del Ejército en el transcurso del juicio confirman esta esperanza.

Es indiscutible que en las esferas castrenses se ha seguido con declarada intranquilidad el proceso a los ex-comandantes, y no sería raro que el rumor que ha circulado profusamente, en el sentido que los cuadros jóvenes del ejército aceptarían la sentencia siempre y cuando todo parara ahí, sin seguir luego con los mandos medios y la interminable lista de efectivos que aparecen involucrados en los crímenes, torturas y desapariciones; es la mediación que estaría salvando la contienda gobierno-FFAA, y cuyos resultados serían impredecibles.

El presidente Alfonsín, en persona, ha tenido que inmiscuirse: "sería claudicación ética actuar como si nada hubiese ocurrido", ha dicho a la prensa.

Y luego, cuando viajaba en visita oficial a Yugoslavia, declaró a una periodista que el Poder Ejecutivo "no ha pensado en una amnistía".

En el trasfondo de este problema se esconde un sinnúmero de factores. Hay uno, no obstante, que requiere la máxima atención. Sin lugar a dudas, los argentinos —como lo han declarado los 250 corresponsa-



les extranjeros que han seguido el juicio "in situ" — han estado viviendo y reviviendo los años de pesadilla de las dictaduras militares. Quiéranlo o no, todos los habitantes del vecino país han sido impactados y abrumados por una ignominia que no puede menos que avergonzar a una sociedad entera. Sin embargo, la respuesta social ha estado por debajo de los acontecimientos y esto da alas a quienes hoy —gracias a la recuperación democrática— han sido llevados al banquillo de los acusados y a sus seguidores, que más encima gozan de buena salud.

Aparece como indispensable que el dedo acusador de STRASSERA sea la expresión de todo un pueblo y que la tensión que se ha vivido en la sala del Tribunal alcance a todos los rincones de la patria. No se trata de ensañarse, pero sí de establecer que este suceso involucra a un país entero y no sólo a los que volvieron del infierno y sus familiares.

Se ha esgrimido que muchos argentinos quieren olvidar y que ésa es la actitud práctica de decir NUNCA MAS y de paso perdonar. Desde afuera, al menos, no aparece convincente.

Existe un precedente que el propio Alfonsín ha planteado con ansoluta franqueza: "La nuestra —ha dicho— fue una sociedad civil que no se comportó de una manera virtuosa", refiriéndose al hecho que mientras ocurrían las monstruosidades de los años en cuestión, la mayoría ignoró o quizo ignorar lo que estaba sucediendo en la casa del vecino o en la cuadra siguiente.

La verdad es que aún queda mucho por ver, pero estos temas, no por casualidad, calan hondo en América Latina. En Uruguay y en Brasil, que vivieron experiencias similares, ni siquiera se habla de la posibilidad de juzgar a los que, como en Argentina, fueron dueños de la vida y la muerte. Y en Chile, con dictadura vigente, el juicio ha comenzado por abajo, lo que no deja de ser una extraña novedad.

LA FIGURA DEL "CHE"

(A los jóvenes caídos en las protestas)

Escribe: Rama Ramas

Nació a la historia en los momentos en que la Humanidad compartía la aventura de los Viajes Espaciales. Una época en que se escucharon los latidos de la epopeya del Futuro. La Revolución de las Costumbres movilizaba jóvenes a lo largo del planeta, los cabellos se soltaban junto a atávicos prejuicios, la música encontró nuevas formas para movilizar la energía que desbordaba. El Che ayudó a parir esos momentos, tanto así, que llegó a señalar: Hombre Nuevo. Y curiosamente nos llevó a las Montañas, a zonas de la Tierra donde el Tiempo había permanecido. Puso su corazón en la humanidad doliente. Como un rayo se hizo hermano de nuestros antepasados. Con la bala que fué su vida, impactó en la conciencia, nos dejó frente a los nuevos Conquistadores. Por su valor y el destino de su lucha, resucitó las mejores horas de nuestros guerreros. Con la fé de Lautaro combatiendo contra el Imperio Español, encarnación de Occidente.

Cada vez que el Che hacía, o dejaba de emprender algo, se anunciaba su muerte. Los Satélites Artificiales (de los que eran dueños los Grandes Consorcios, molinos contra los que cabalgó el Che), hicieron recorrer por el mundo cinco veces ésta noticia. Pobre y desamparado como eras, te habías convertido en el mayor peligro, aunque hubieses andado solo con un cuchillo por la Sierra, solo con tu palabra, estudiante, resucitador de campesinos: ¿Cómo podía haber alguien que creyera tu muerte posible?



Nacido en Rosario, el 18 de junio de 1928. Con su familia, llega a Buenos Aires a los 18 años, a convertirse en estudiante de provincia. Ingresa a la Facultad de Medicina. A los veinte, es rechazado por "incapacidad física" del servicio militar argentino. Tenía un asma que lo acosó desde su infancia; sin embargo, destacó como deportista en el rugby y la natación. Vivía en un barrio de clase media empobrecida, y para costearse sus estudios buscó trabajos que le permitieran satisfacer su deseo de viajar y conocer. Se hizo enfermero en barcos mercantes. También se le vio vendiendo un insecticida casero a domicilio, que él mismo fabricaba.

¿Fué en la lucha contra tu enfermedad que forjaste esa admirable voluntad que te convirtió en héroe? Aprendiste desde temprano lo valioso de un cuerpo sano, y te pusiste a practicar con perseverancia los ejercicios que te permitieron ser guerrillero. Dicen que eras muy corajudo, que te ibas desde pequeño a trepar por horas y horas en los cerros, y que una vez, a un

carnero muy bravo que espantaba a los niños del barrio te le acercaste, palpitando que el miedo se pierde en la acción, y lo torea-te una y otra vez, y en varias ocasiones el animal te revolcó, y tu reías, como si todo fuera un juego.

A los veintidós años, esas terribles ganas de conocer que tenías, de ir probando tu independencia y tus capacidades, se unió a tu sentido práctico, tomaste una bicicleta, le acoplaste un motor y saliste a recorrer. Incluso, mira tú, una firma distribuidora te propuso hacer propaganda sobre la resistencia de sus motores. Como si no hubiesen contado las horas en que pacientemente fuiste forjando tu cuerpo. En esa ocasión doce provincias argentinas te vieron pasar. Cuatro mil kilómetros recorridos.

Dos años más tarde, en 1952, el Che cruza los Andes en Motocicleta, pasando por Chile en dirección al Perú. Ahí va con su amigo Alberto, absorbiendo todo, descubriendo, como los niños. En un momento de descanso, recostado en el camino le

dice que Latinoamérica no se puede conocer desde el aire. Arriba, en ese avión, podía ir un Ministro Argentino, un General del pentágono, el dueño de la Anaconda, algún funcionario Internacional que después conocería en Punta del Este, como embajador de la Revolución Cubana. Lo fuistes todo a la vez, sin dejar de ser el estudiante que recorría los caminos de su pueblo. Entonces, en Punta del Este, te preguntarías intermitentemente, cómo aquellos podían pretender decidir el destino de nuestro continente, si no conocían la pobreza lúcida, el latido de nuestras culturas deterioradas por el paso interminable de los Conquistadores, si no habían sudado la tierra junto al campesino, si no conocían la sensualidad de nuestras montañas. Y los veías lívidos, desarraigados, y ellos percibían que una presencia extraña estaba en los salones, que de tanto andar en los montes ya tenías un aire de felino, y un olor inconfundible a vegetación. Con tu sola vitalidad dejabas al desnudo sus instituciones impotentes para resolver la esperanza de nuestros pueblos, la esclerosis que las corroía, y ellos asustados se preguntaban ¿qué está pasando, que a nuestras reuniones llegan estos jovencitos desgredados, que eran asunto de policías y el ejército? Tu habías aceptado la Embajada de Cuba en ese encuentro de "estadistas" del continente porque sabías que esas instituciones eran parte del patrimonio a recuperar. ¿Fué con Fidel que aprendiste su importancia?

Tú siempre habías experimentado la sensación de la acción al aire libre, luego del triunfo de la Revolución pusistes tus energías a la delicada tarea de organizar la nueva vida en Cuba, de levantar el andamiaje institucional que le permitiera respirar al pueblo. Fuistes Ministro de Industrias y demostrastes que tus capacidades eran muchas, los escritorios no domesticaban tus impulsos, sino que los ponías en movimiento con esa magia que te sobrepasaba.

La Revolución Cubana ponía en jaque las estructuras sociales de Latinoamérica, los intereses Norteamericanos se sentían en peligro, y pretendieron que el pueblo cubano indemnizara las nacionalizaciones realizadas, como si esas inversiones no se hubiesen pagado con creces en años de explotación. El 3 de Enero de 1961, USA

rompe relaciones con la Isla, y tres meses más tarde, intenta el fracasado golpe militar de Bahía Cochinos. Para recuperar terreno, Kennedy ensaya una ofensiva política y diplomática. Se reúne con Frondizzi y Quadros, y se programa la Alianza Para el Progreso y la reunión de Punta del Este. De Montevideo, Guevara cruza a Buenos Aires a una reunión con el presidente de Argentina, la conversación dura unas horas. Las suficientes como para que más tarde Frondizzi sea derrocado por los militares, y Cuba es expulsada de la OEA. La oligarquía no resiste la presencia de un pueblo libre, los gobiernos democráticos guardan silencio y acatan.

En 1953, el Che, finaliza sus estudios de Medicina y parte a Bolivia. En La Paz conoce a su amigo Ricardo Rojo, quien será uno de los pocos en publicar algo sobre la vida del Che: "Iniciamos una gran amistad que se prolonga hasta ahora. El me contó de su decisión de viajar a Venezuela para ejercer su profesión de médico en un leprosario. Contrariamente a lo afirmado por alguna prensa, Ernesto era en 1953 un rebelde nato, motivado por la injusticia social que había observado en sus viajes anteriores, la mayoría realizados por tierra. Decía que la miseria no se veía desde los aviones. Pero, en esa época era a mi juicio un muchacho políticamente inmaduro. Yo me proponía llegar a Guatemala a donde se me había acordado asilo. Decidimos iniciar juntos la gira. Eramos dos errabundos ávidos por conocer la realidad de nuestros pueblos, transitando, comiendo, y viviendo como ellos, gracias a nuestra escasez de dinero. Bolivia vivía entonces la experiencia Reformista del MNR, en plena Reforma Agraria, voto popular y alfabetización. Ante los titubeos del MNR Ernesto concluía proféticamente que "el reformismo sería, en última instancia ahogado por la Contrarreforma, y que el saldo negativo resultaría de este primer fracaso en un efecto anestésico". Recuerdo su indignación ante el espectáculo de atraso, explotación y miseria de sectores campesinos y mineros. Irónico y agudo demolió los argumentos de nuestras ocasionales amistades políticas. Ante el paternalismo de algunos reclamaba la movilización del pueblo en torno a un programa real y profundamente modificador de la estructura social y cultural".

En este año, 1953, al Che se lo vió pasar por Puno, Juliaca, Cuzco, Machu Pichu, Urumba, atravesando el macizo andino por Puquio, Nazca, Abancay. Continuando hacia el norte por Lima, Chiclayo, Piura. En Guayaquil ya sin dinero, se salva con una carta de presentación que les diera Salvador Allende, para un dirigente socialista ecuatoriano. Rojo relata, "¿Qué necesitan?, nos preguntó. 'No tenemos dinero y queremos seguir. Con seis pasajes nos arreglamos. Habíamos pensado en pasar a Colombia por tierra, pero para ello

teníamos que enfrentar la zona de Tolima, sangriento escenario del enfrentamiento liberal-conservador'. Finalmente, el abogado, amigo de Allende, nos dió seis pasajes liberados, en barcos cargueros de la "flota Blanca" ¡Oh, Ironía!, Propiedad de la United Fruits Company, que hacen el trayecto a Panamá. Así, financió la llegada al caribe del Che, la compañía que más tarde lo consideraría su peor enemigo".

En 1952, cuando cruzastes los Andes en motocicleta, llegastes hasta la selva amazónica del Perú, en Iquitos, donde tu amigo Alberto te llevó a visitar un hospital de leprosos. Cuando regresastes a Buenos Aires a recibirte de médico tenías la decisión de volver y ejercer en un lugar así. Cuando le contastes a tu madre, le palpitó el corazón, y aunque te dijo ¿qué andas buscando chiquillo loco? con el rostro te preguntaba ¿qué Cristo se te metió en esos ojos? Siempre al filo de la realidad, que si alguien te pedía tu corazón en el camino, sin vacilar se lo entregabas. ¿No fué eso lo que te pidió el pueblo que conociste al recorrer Latinoamérica?. Y no descansastes hasta entregárselo totalmente, porque eras pura voluntad. Si tú mismo lo dijistes, te acuerdas, en Punta del Este cuando te vino un peligroso ataque de asma: "Lo que me salva es el corazón fuerte. Además, viejo, oído bien, no tengás miedo, yo no moriré en la cama". En la última carta que le escribiste a tus padres señalabas: "Ahora, una voluntad que he pulido con la delectación de un artista sostendrá unas piernas flácidas y unos pulmones cansados. Lo haré". Y ahí también le confesastes algo del hombre nuevo que eras: "Muchos me dirán aventurero, y lo soy; sólo que de un tipo diferente y de los que ponen el pellejo para demostrar sus verdades".

"Otra vez siento bajo mis talones el costillar de Rocinante" le dijiste a tu madre, cuando partías a morir a Bolivia. Y si sabías la incompreensión que te esperaba ¿para qué avanzastes entonces en esa dirección? Lunático terrestre. Asmático enfrentando al Imperialismo. ¿Cuándo supistes que ésa era tu suerte, para el dolor de las madres y el valor de los pueblos? ¿Fué cuando llegaste a Guatemala? Entonces el gobierno reformista de Jacobo Arbenz intentaba hacer justicia a los campesinos, tu te ganabas la vida vendiendo enciclopedias, como buen heredero de jacobinos, y participabas del proceso. Sé rumoreaba la invasión de Estados Unidos. En junio de 1954 ocurre el "guatemalazo". El pueblo pide armas que Arbenz niega, tú te conviertes en agitador, y proclamas la revolución en cada esquina; "el argentino loco" te apodan.

El imperialismo contaba con los ejércitos, el pueblo necesitaba del suyo para defender sus conquistas. Era una noche tropical, húmeda y tibia. ¿Cuándo supistes que ésa era tu suerte? Sales fuera de la ciu-



dad, al encuentro con los árboles, la vegetación, a la búsqueda de esa relación erótica con la naturaleza que se repetiría una y mil veces en las montañas y tu vista se fija en el cielo estrellado, observas, interrogas, y de la profundidad del Cosmos, cae una estrella marcando tu destino, y desde entonces, nunca más te la sacaste de la boina.

De ahí en adelante, tus movimientos se van hilvanando solos. Sabes que tu voluntad está puesta al servicio de la Araña que teje la Red de la Vida. Eres parte de la madeja. La liberación de los pueblos, la llamas. En 1954 Ernesto comienza a trabajar como fotógrafo en Ciudad de México, plagada de exiliados, en su gran mayoría Cubanos. "Se desespera con los análisis de café de los exiliados españoles que rumian sus errores en la guerra civil. Conoce a Raúl Castro, y se casa con Hilda. En 1956 llega Fidel Castro y asume el mando del grupo 26 de julio. El Che se une a ellos: fabrica armas caseras. De allí en el Granma a Cuba. Entre los doce sobrevivientes del grupo de ochenta y dos, está el Che".

El Che Ernesto está en el ruedo, con sus bototos y el pantalón verde oliva, su camiseta blanca está adherida de sudor al cuerpo. La arena tibia recalentada por el sol enciende la sangre. El animal enfurecido, adrede, le clava unos ojos negros. Se saca la camiseta, la raja, se sangra y la tiñe de rojo. Ahora está convertida en capa. Siente el resoplar de la bestia, siente el suyo. Le llega el toro como sólo sabe sentirlo el torero. Una ternura incomprensible se le apodera. El animal mueve la pata echando la tierra hacia atrás, en el infaltable ritual. Siente miedo y se endurece. El sabe lo que le espera, y maldice por un momento la rueda del destino o de la historia que lo puso en esa encrucijada. Maldice, y sin vacilar actúa. Los ojos están puestos en él. Los ojos del mundo; Latinoamérica joven. Sabe que su vida es un ejemplo. No le teme a la muerte.

VIAJE A CUBA

Un día de madrugada llegamos a Cuba. No me voy a olvidar de esa sensación que sentí cuando salimos del avión y recibimos ese aire caliente, ese olor a quemado del aeropuerto y saber que estaba en La Habana. Del aeropuerto a la ciudad y a pesar de la noche, iba viendo otra vegetación, otro tipo de árboles. El Caribe estaba ahí!

Así parte contando su experiencia Juan Carlos Aedo, dirigente poblacional que viajó a Cuba, invitado al encuentro sobre la deuda externa. A través de su contacto con la gente, con el pueblo, durante los 10 días que estuvo en La Habana, Juan Carlos nos entrega su percepción de vida cotidiana en Cuba.



—Cuéntanos, ¿dónde te alojaste?

—En un hotel, en un inmenso hotel. Yo, el primer tiempo que estuve allá me sentí muy apabullado porque este hotel Riviera es sumamente elegante, con una atención fabulosa, comidas internacionales, con un bar, un autoservicio un cabaret y qué sé yo . . . ¡nunca había estado en una cosa así po!, si yo vivo en una simple población no más. Al día siguiente del que llegué, me levanté, quise tomar desayuno pero de repente voy viendo . . . habían unas frituras, unas cuestiones asadas, cremas, frutas . . . y no sabía qué comer. Después el estar en una enorme suite con unas camas fabulosas con telas a colores, con teléfonos, ¡putas, una cosa del otro mundo!. ¡Me equivoqué de encuentro pensaba yo!

—¿Y cómo organizabas tu día, qué hacías?

—Uno de los primeros días, salimos a recorrer La Habana Vieja que es una cosa preciosa, la belleza de las construcciones, la belleza de la vida, los rostros alegres de la gente, por donde pasas hay gallá alegre, cagada de la risa, hablando fuerte, otros mé-tale salsa, caminas y escuchas un romántico bolero. Realmente es como si los cubanos no tuvieran inhibiciones.

Bueno, al comienzo yo cumplí con los programas oficiales del encuentro, pero después yo me escapaba cuando se hacían

los turnos, no iba a los museos, sino que me iba a meter a los barrios. Ahí me metí a conversar nomás, golpeaba en cualquier casa y preguntaba si me dejaban ver cómo vivían, que yo era chileno y que quería conocerlos. Nadie me dijo ¡cómo se le ocurre que se va a meter a mi casa!. La gente era super amable, abierta, alegre.

—Cuéntame una experiencia de ello.

—Una vez como a la una de la tarde, fui y golpié una puerta y sale una negra de unos 40 años. Le digo que quiero conversar con ella, me dice que pase y que la espere un poco porque está preparando la comida. Me quedé solo como unos 20 minutos y eso me llamó la atención, ¿quién de nosotros deja a un gallo que no conoce en el comedor de la casa y se manda cambiar? Después volví y conversamos, me contó que ella trabajaba en su casa, me habló de lo contenta que estaba con la Revolución. Me decía que ella no había tenido posibilidades de educarse antes de la revolución, que ella esperaba trabajar en cualquier cosa, ser esclava, pero que la Revolución le había dado la posibilidad de estudiar, de tener una familia. Me dijo que ella veía que también habían problemas como los de vivienda, pero que estaba segura que se irían superando. Ahí yo fui "cachando" que la revolución es patrimonio del pueblo cubano y que están orgullosos de ella. O

sea como que hay una sensación de país, de comunidad, cosa que está lejos de nosotros después de estos 12 años de dictadura.

—¿Qué otra cosa te llamó la atención?

—Indudablemente que a cualquier persona que vaya a Cuba le va a llamar la atención Fidel. Fidel es la figura y el centro de la revolución, es querido por el pueblo, tiene una enorme presencia en Cuba.

—Pero las "omnipresencias" tienen sus problemas, en la medida que tiendan a la concentración del poder y de las decisiones.

—Es cierto eso, pero también es cierto que Fidel da respuesta a los problemas de los cubanos. Es impresionante cómo habla, por ejemplo, de manera absolutamente entendible para todo el auditorium y para el pueblo cubano. Yo veía a los compañeros pegados al televisor escuchándolo. Eso también me resultó novedoso porque acá en Chile el discurso de los políticos es sólo para los políticos.

—¿Pero qué problemas percibiste, qué limitaciones viste?

—Una de las limitantes es la unilateralidad en la información, a mí me inquietaba el no ver más publicaciones, más información.

—¿Qué diarios se ven en los kioscos?

—El Gramma que es el órgano oficial del Partido Comunista, está el diario de los trabajadores que es de la central de trabajadores, está la Juventud Rebelde que es el diario de la juventud y algunas publicaciones semanales como el Palante y otra que es el Verde Oliva que es del ejército. Bueno también se ven otras publicaciones de la Unión Soviética y de los países socialistas. Esta es para mí una limitante que afecta la vida, que la sentencia a una visión, pero por otro lado si vemos la vida de la gente en Cuba, ahí yo no tengo nada que decir porque el nivel de vida de ellos es algo único en América Latina.

—Dános ejemplos de lo que dices.

—A mí me impresionó que no hay mendigos, que no hay delincuencia, al menos no hay lo que nosotros vemos acá porque yo no lo ví. Yo me pasé hartito por el puerto y no hay prostitución. La atención en salud es excelente, las embarazadas por ejemplo, van al hospital hasta el séptimo mes y de ahí en adelante las atienden en su casa. No

hay familias que no tengan dónde vivir, que no tengan cómo vestirse o que no tengan qué comer. Cuando el sueldo promedio son \$ 35.000 y el kilo de pan vale 15 centavos de peso y la micro vale 5 centavos y están tratando de que sea gratis, aún cuando dependen del petróleo que llega de otro país. Mira, en Cuba la gente es pobre, pero vive sin necesidades, sin hambre, sin cesantía. Eso a mí me gustó, porque la igualdad te salta a la vista. Y todo esto a pesar de que Cuba depende de una cantidad de barcos diarios de petróleo que llegan de la Unión Soviética. Eso es lo que me pareció interesante de la posición de Fidel, cuando plantea que la deuda externa no hay que pagarla y a ningún país, o sea ellos tampoco están dispuestos a pagarle a la Unión Soviética.

—¿Qué otras cosas no te gustaron?

—Hay cosas que a mí me molestaron y que me duelen. La primera es la dificultad y la prohibición que el cubano común y corriente tiene de establecer mayores lazos de relación con un extranjero.

—¿Cómo vivistes eso?

—Yo conocí un cubano, un viejo con el que chupamos y de repente yo le digo que podríamos ir a comer al hotel. Ahí se puso nervioso, yo le insistí y después de mucho entresacarle me dice que le está prohibido ir al hotel. No entendí mucho, pero me pareció espantoso que tuvieran algún tipo de presión. Después me pasó que un

compañero fué al hotel porque otro chileno lo había invitado y yo me puse a conversar con él, nos caímos bien y le digo que yo le voy a regalar unas monedas chilenas. Entonces, subí a la habitación a buscarlas y cuando regresé el compadre ya no estaba. Lo busqué y cuando lo encontré me dijo que lo había tomado gente de la policía y lo habían llevado a una parte del hotel y le hicieron una serie de preguntas. Yo caché que en el compadre había mucho miedo, muchísimo temor y eso me pareció muy penca. Entonces es evidente que también hay un sistema represivo que inhibe estas relaciones más espontáneas y libres.

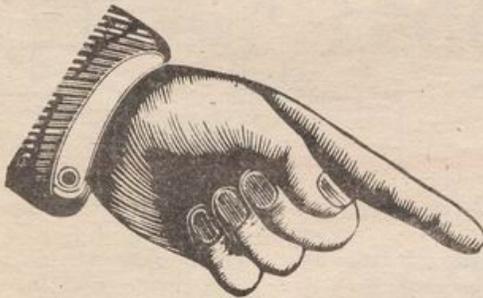
Lo otro es el problema de los cristianos. Los compadres me plantearon muy claramente que los cristianos no podían pertenecer al Partido y yo decía ¿por qué?, porque se es cristiano o se es marxista-leninista, me decían. Y claro, la historia de ellos fué diferente porque los cristianos en la revolución tuvieron una posición absolutamente retardatoria. Pero ya han pasado 25 años, pienso yo. Eso es jodío porque si el cristiano no puede pertenecer al partido, eso también puede significar algún tipo de limitante social.

—¿Por qué?

—Porque por ejemplo, el ingreso a las universidades que hasta hace poco fué libre, ahora tiene un proceso de selección. Y en este sistema, además del puntaje cuenta el mérito revolucionario. Yo pregunté ¿qué



era eso? y me decían bueno, compañeros que se destacaron por su labor social, por su compromiso con el pueblo, etc. Entonces, y especulo y pienso que el ser cristiano puede ser una limitante para hacer mérito social dado que el que es cristiano no puede pertenecer al partido, porque quién puede tener más mérito social es el que está en el partido. Mira, para mí lo importante de este viaje, fué ver cómo en la práctica operaban con sus bondades y contradicciones una serie de teorías que acá nos funcionan sólo en la cabeza. Al mismo tiempo tengo claro que esa es la revolución cubana y que nosotros tenemos que hacer la revolución chilena, o sea descubrir el cómo transformar nuestra realidad, ¡a partir de nosotros mismos!



AVISO:

Alamonedada es un periódico patrocinado por el partido MAPU que no interpreta necesariamente las posiciones de dicho partido, salvo cuando así se indique. Estas, se exponen en la sección Cartas Sobre la Mesa. El consejo de redacción reserva su opinión en la tira de portada.

ATAJADAS

El jueves 7 de noviembre, un día después de la jornada de paro y solidaridad con los sindicalistas detenidos, los diarios informaron de una curiosa visita: el general Badiola, capo de la Digeder, cayó "del cielo" sobre el complejo "Juan Pinto Durán", donde la selección se preparaba para su partido con Paraguay. La llegada de Badiola en un helicóptero de la Brigada Aeropolicial tenía dos objetivos: por una parte, premiar al "Cóndor Rojas" con un cheque de cien mil pesos por sus atajadas en Perú; y conversar con algunos jugadores la ayuda a Mario Salinas, crack de Palestino, herido por fuerzas policiales durante las jornadas de protesta del 5 y 6. Dos caras de una misma medalla: mientras "el Cóndor" relataba cómo paró ese tiro a quemarropa de Velásquez en Lima, Salinas vivía su propio "fusilamiento en Santiago: 'Eran como las 12:30 horas. En el pasaje 103 de Ureta Cox, pasó una camioneta con una patrulla de unos ocho uniformados, desde la cual hicieron fuego hacia unos muchachos que escaparon. Una de las balas atravesó el cuerpo de un niño, golpeó en la vereda y me impactó en la pierna izquierda'".

Difícil decidir cuál de las dos atajadas fue más impresionante, pero Badiola le dió la preferencia al "Cóndor", seguramente porque la hizo jugando en cancha ajena.

AMIGOS, SIEMPRE AMIGOS

Mal le ha ido al gobierno internacionalmente este año que se acaba. Recientemente, la Comisión Interamericana de Derechos Humanos de la OEA volvió a condenar al régimen de Pinochet en un extenso informe de más de doscientas páginas, a pesar de que el embajador de Chile ante esa organización realizó todo tipo de maniobras para evitar que la Comisión emitiera su Informe considerando los doce años de gestión del gobierno. Para ello, el embajador Yrarrázabal solicitó que se votara en Asamblea el carácter de dicho Informe: "Ahora veremos quienes son los verdaderos amigos de Chile", declaró el funcionario en la oportunidad. Sin embargo, minutos antes de realizarse la votación, Yrarrázabal comprobó que sólo Surinam y Paraguay estaban dispuestos a votar a favor del gobierno de Pinochet, lo que en definitiva motivó que el embajador retirara su moción.

El consuelo fue que, a pesar de tener



muy pocos amigos, éstos son tan fieles como la regularidad con que el régimen de Pinochet es condenado por el resto de la comunidad internacional.

MOROS EN LA COSTA

Una espectacular iniciativa dió a conocer el Almirante José Toribio Merino en relación al tema de la violencia. Cuando los periodistas le preguntaron qué opinaba de las últimas manifestaciones contra

el gobierno, Merino señaló que "lo único que puede terminar con la violencia, es terminar con la acción del comunismo, pero para que eso ocurra tendría que venir una guerra mundial; y como no la habrá, vamos a seguir con la violencia en todas partes del mundo, no sólo aquí".

Como él mismo reconoció, su iniciativa tiene pocas posibilidades de prosperar, por lo que el Almirante seguirá, dentro de los próximos años, dedicado a su actividad pesquera, legislativa y vitivinícola: ¡Qué lástima!